

### TERCERA CONFERENCIA

DE LAS NUEVAS MEDICACIONES ESTOMACALES

SEÑORES:

No existe parte de la patología más profundamente modificada por la terapéutica que la que se refiere á las enfermedades del estómago, y deseo insistir aquí con especialidad en los tres puntos que considero más importantes, y que, á mi parecer, han revolucionado la cura de las afecciones estomacales; tales son la intervencion quirúrgica, el lavado y la alimentacion artificial, y por último, la introduccion de polvos de carne en la alimentacion.

De la  
intervencion  
quirúrgica.

Animados por los grandes resultados que daba el método antiséptico en las operaciones practicadas en el abdomen, la cirugía ha pensado intervenir de una manera activa en las afecciones del estómago, y sucesivamente ha propuesto la *gastrotomía*, la *gastrostomía* y la *gastrectomía*.

No pudiendo haceros aquí la historia completa de estas tres operaciones, voy únicamente á señalaros sus principales indicaciones.

Gastrotomía.

La gastrotomía consiste, como sabeis, en abrir el estómago, y esta operacion se ha hecho sobre todo en estos últimos tiempos para extraer del ventrículo los cuerpos extraños en él contenidos, no siéndoos desconocidas las curiosas observaciones de Labbé y de Felizet sobre este asunto. Tambien se ha propuesto últimamente esta operacion para penetrar en el estómago y llegar hasta el píloro, para dilatarle con los dedos, á fin de vencer las estrecheces fibrosas ó las bridas cicatriciales que en él puedan exis-

tir. Esta dilatacion digital no ha sido practicada nunca en Francia, y la más seria objecion que se la puede hacer es la dificultad de un diagnóstico preciso en semejante caso.

La misma objecion se puede hacer á la gastrectomía aplicada á la cura de las afecciones del estómago; y á las dificultades de una operacion que consiste en quitar una porcion del estómago para formar así un nuevo píloro, hay que añadir las no menores de establecer un diagnóstico preciso. Nos encontramos, en efecto, en la mayoría de los casos en la imposibilidad de fijar de una manera precisa los límites del tumor que se quiere reseca, y de saber si existen otros tumores análogos en los demás puntos del abdomen. Por estas razones, la gastrectomía, practicada por primera vez por Péan y repetida despues con frecuencia en Alemania, no ha dado buenos resultados, con raras excepciones, en la inmensa mayoría de casos, y parece estar hoy completamente abandonada.

Gastrectomía.

La gastrostomía, es decir, el establecimiento de una abertura permanente en el estómago, es una operacion mucho más lógica, y que ha dado, por el contrario, bastantes buenos resultados. Esta operacion puede practicarse, y de una manera diferente en dos casos, cuando existe una estrechez del esófago y del cárdias, ó cuando hay un obstáculo en el píloro.

Gastrostomía.

En las estrecheces del esófago y cuando este conducto se hace impermeable, la gastrostomía se nos impone, y se comprende que así sea puesto que podemos de este modo sostener la vida por la fistula estomacal; la curiosa observacion del doctor Verneuil acerca de Marcelino nos demuestra todos los beneficios de esta gastrostomía; y si en las estrecheces fibrosas no nos da siempre tan buenos re-



sultados, es porque se tarda demasiado en intervenir, y el enfermo, extenuado por una abstinencia prolongada, no puede resistir al traumatismo quirúrgico.

Encuentro esta operacion perfectamente indicada en los casos de cáncer del cárdias y del esófago. No hay, en efecto, afecciones cancerosas que más graves se hagan, no por la extension de su lesion, sino porque oponen un obstáculo insuperable al funcionamiento regular de órganos indispensables para la vida. Un cáncer de poca extension situado en el píloro ó en el cárdias determina la muerte por abstinencia, y compréndese por lo tanto que podremos prolongar durante algunos años la vida de los pacientes si creamos nuevas vías en su estómago.

Cuando el obstáculo existe en el píloro, la intervencion quirúrgica es muy diferente, y la gastrostomía consiste en abrir una nueva comunicacion del estómago, no con el exterior, sino con un asa intestinal. Ya Surmay (de Ham) habia propuesto practicar una boca en el duodeno, é hizo esta operacion en mi clínica en una jóven de veinticuatro años afectada de cáncer del píloro. La operacion propuesta por Billroth no parece que ha constituido un notable progreso sobre la precedente.

Esta operacion consiste en unir un asa intestinal, la más próxima del duodeno á la pared del estómago, y establecer en seguida comunicacion entre estas dos cavidades, constituyendo así un verdadero ano contranatural entre el estómago y el intestino. Esta operacion permite, en efecto, aparte de crear un nuevo píloro, no perder la secrecion, tan importante para la digestion, de la bilis y el jugo pancreático que continúa verificándose por el extremo superior del intestino.

Se deberá practicar dicha operacion siempre que

exista un obstáculo más ó menos completo en el píloro, y por mi parte, siento vivamente que en dos casos en los que habia diagnosticado una estrechez no cancerosa del píloro no se hiciera esta operacion, toda vez que la autopsia demostró la veracidad de mi diagnóstico. Creo, además, que en ciertas formas de cáncer del píloro sin síntoma caquético puede proponerse esta operacion, porque dejando intacto el tumor, no da lugar á los graves desórdenes de la gastrectomía. Desgraciadamente, como en la estrechez del esófago, no proponemos esta operacion hasta en los períodos últimos de la enfermedad, cuando el enfermo no puede resistir las consecuencias de ella.

El lavado del estómago ha promovido más activa revolucion que la intervencion quirúrgica en la cura de las afecciones estomacales; y quiero insistir muy particularmente en esta cuestion, puesto que en la primera edicion de estas LECCIONES DE CLÍNICA TERAPÉUTICA he desechado esta nueva práctica terapéutica. Desde entonces me he hecho uno de los más decididos partidarios de este método; y estoy hoy convencido de que no existe un agente terapéutico más activo para el tratamiento de ciertas formas de las afecciones del estómago, y en mi clínica podreis ver continuamente los maravillosos resultados que con él obtenemos.

Algunos médicos, y en particular el doctor Armangué (de Barcelona), han sostenido que esta conversion habia dependido del descubrimiento del sifon estomacal por uno de nuestros compatriotas, el doctor Fauché, y que, al hacerlo, obraba simplemente por patriotismo. Bella cosa es el patriotismo; pero seria comprenderle mal y encerrarle en estrechos límites si se rechazara de la terapéutica todo lo procedente del extranjero; y aunque como nos ha indica-

Del lavado del estómago.



do el doctor Armangué mismo, en 1832, un médico francés, Blatin, haya propuesto el lavado del estómago para la cura de la gastritis crónica, no por eso deja de ser á Kussmaul al que, en 1867, se debe el verdadero descubrimiento de la práctica del lavado y el habernos fijado con cuidado sus indicaciones y contraindicaciones.

Del sifon  
estomacal.

El sifon estomacal nos ha hecho entrar en esta práctica. Y si bien se ha sostenido que, desde 1829, Arnolt empleaba un tubo blando y aplicaba la teoría del sifon para llenar y vaciar el estómago, á Oser (de Viena) y á Fauché (de París) se debe el verdadero descubrimiento del uso del sifon, y desde la comunicacion de este último á la Academia de Medicina en 1879 y su tesis en 1881 se ha generalizado en Francia el método de Kussmaul.

No voy á describir aquí el sifon estomacal, que todos conocéis. Os indicaré solamente la útil modificación que en él han hecho Debove y Galante, dando más rigidez á la parte que penetra en el estómago sin quitarle nada de su flexibilidad.

Os aconsejo empezar siempre vuestras tentativas de lavado con el tubo de Debove, cuya introduccion es muy fácil, puesto que, sin ayuda del enfermo, podeis, por medio de presiones sucesivas, hacerle descender al estómago. Más adelante, cuando el esófago y el estómago del enfermo estén acostumbrados á la presencia de este cuerpo extraño, podeis servir del sifon ordinario, que exige para introducirle esfuerzos de deglucion por parte del enfermo. Debereis cuidar de hacer tomar al enfermo el bromuro de potasio ó los polibromuros dos ó tres dias antes de las primeras tentativas de lavado del estómago para anestesiar el istmo del paladar y disminuir los fenómenos reflejos que provoca la introduccion del tubo.

El descubrimiento de un precioso anestésico, el clorhidrato de cocaína, nos permite hoy suprimir casi por completo los fenómenos reflejos, y nos basta para ello embadurnar la faringe con una solucion á la cincuentava parte de este medicamento.

No olvideis que en la introduccion de este tubo, la sensacion más penosa para el enfermo es la que resulta de la dificultad respiratoria; recomendad, pues, al enfermo que respire todo lo ampliamente posible.

No he de describiros minuciosamente la maniobra de dicho tubo, puesto que todos la conocéis ya. Llenareis el embudo del líquido destinado para el lavado, le elevareis primero, y le bajareis despues cuando el líquido tienda á desaparecer. Algunas partículas extrañas suelen á menudo tapar el orificio del sifon; para hacerlas salir, podreis emplear dos medios: ora hacer toser al enfermo, lo que activa la salida del líquido, ora cargar de nuevo al sifon vertiendo en él cierta cantidad de agua; y paso ahora á los diferentes líquidos que habreis de emplear para practicar este lavado ó estas curas de la mucosa estomacal.

Para los lavados simples se usa el agua bicarbonatada sódica, ó el agua sulfatada sódica. En la mayoría de los casos empleamos el agua cargada artificialmente de 3 gramos de bicarbonato de sosa por litro. Los alemanes prefieren á veces el sulfato de sosa, y podreis usar una solucion de 6 gramos de esta sal por litro de agua en los casos en que un estreñimiento pertinaz complique la afeccion estomacal. Tambien se pueden utilizar las aguas naturales, y los médicos usan las aguas de Vichy y de Chartel Guyon y otras diferentes para introducirlas directamente en el estómago.

Cuando los líquidos que permanecen en el estó-

Soluciones  
alcalinas para  
los lavados.



mago sufren una fermentacion que los da un olor nauseabundo, podreis intervenir con soluciones anti-fermentescibles.

Andeer, que introdujo la resorcina en la terapéutica, ha propuesto hacer en estos casos lavados con soluciones al 1 por 100 de ella, y yo mismo he practicado á menudo este método, que si tiene sus ventajas, no deja de presentar inconvenientes, y entre estos últimos el de permitir la absorcion del líquido cuando no se le extrae por completo, absorcion que en ocasiones no deja de ser peligrosa. Prefiero á la resorcina el ácido bórico, y hago los lavatorios con una solucion al 1 por 100 de ácido bórico, solucion que desinfecta perfectamente bien los líquidos del estómago y que puede absorberse sin inconveniente. Podreis tambien utilizar, en los casos de dispepsia pútrida, el polvo de carbon de Belloc, poniendo en el agua, para cada lavatorio, dos ó tres cucharadas grandes del expresado polvo.

Cuando las materias devueltas contienen cierta cantidad de sangre digerida, como sucede en las gastritis ulcerosas, se pueden practicar los lavados con una solucion de una cucharada grande de percloruro de hierro en un litro de agua.

De las leches de bismuto.

En fin, si existen vivos dolores en el estómago, empleareis con ventaja en vuestros lavatorios tres clases de medios: las soluciones de bismuto, el agua cloroformada y el agua sulfuro-carbonada. Las soluciones de bismuto, que he descrito con el nombre de *leche de bismuto*, consisten en mantener en suspension, en 500 gramos de agua, dos cucharadas grandes de subnitrate de bismuto é introducir esta mezcla por el tubo de Fauché. Pero en vez de extraerla inmediatamente, esperareis tres ó cuatro minutos, á fin de que el subnitrate de bismuto se deposite sobre la mucosa estomacal; cebareis despues

nuevamente el sifon y extraereis lo restante de la solucion.

El agua cloroformada es un nuevo agente medicamentoso que debemos á Regnault y Laségue. Nada tan sencillo como la preparacion de este agua: toméis un frasco en que quepa un litro, llenais de agua sus tres cuartas partes, añadís una cantidad indeterminada de cloroformo, y agitais todo varias veces, decantándolo despues con cuidado á fin de separar el cloroformo que se haya depositado; la solucion que queda, y que conserva un fuerte olor á cloroformo, se llama *agua cloroformada saturada*, y para serviros de ella para los usos medicinales la diluireis en otra parte igual de agua, constituyendo la mezcla siguiente:

Del agua cloroformada.

Agua cloroformada saturada.....	150 gramos.
Agua.....	150 —

Hareis tomar al enfermo una cucharada grande de esta mezcla, por mañana, mediodía y tarde. Podemos por lo demás, como ha indicado nuestro colega de los hospitales de Beurmann, variar hasta el infinito dicha mezcla y hacer así soluciones que podreis formular de la manera siguiente:

Agua cloroformada saturada.....	150 gramos.
Agua de flores de naranjo.....	50 —
Agua de tilo.....	100 —

O bien tambien:

Agua saturada cloroformada.....	150 gramos.
Agua de menta.....	30 —
Agua.....	120 —

En los casos de gastralgia y de dolores vivos de estómago, el agua cloroformada así preparada, aparte del lavado, puede dar excelentes resultados. Tambien podeis serviros de ella para el lavado en



caso de dolores vivos ó de gran intolerancia del ventrículo, empleando entonces dos cucharadas grandes de agua cloroformada saturada por un litro de agua.

El agua cloroformada es calmante y antifermentescible. Pero estas dos propiedades son aún más manifiestas en la solución que he denominado *agua sulfocarbonada*. Tiene ésta por base el sulfuro de carbono y contiene en disolución 2 gramos de este cuerpo. Volveré á insistir, á propósito de la antiseptia intestinal, sobre la acción fisiológica y tóxica de esta agua sulfocarbonada, sobre la que el doctor Sape-  
 Agna sulfocarbonada.

lier ha hecho experiencias de gran interés. Me limitaré á decir que el agua sulfocarbonada no es tóxica y que podeis darla á dosis considerable, hasta 500 gramos al día, sin producir efecto perjudicial. M. Ckiandy-Bey (1) ha hecho ver en la Academia de Ciencias el gran poder antipútrido del sulfuro de carbono.

Sulfuro de carbono puro. . . . . 25 gramos.

Agua. . . . . 500 —

Esencia de menta. . . . . 50 gotas.

Se prepara el agua sulfocarbonada como la cloroformada, agitando agua con sulfuro de carbono, debiéndose formular así:

Para colocar en un frasco de 700 centímetros cúbicos. Agítese y déjese reposar, teniendo cuidado de renovar el agua segun se gaste.

Tiene este agua un ligero olor á berza fermentada, que se parece á veces al del agua cloroformada; contiene cerca de 2 gramos por litro de sulfuro de carbono. La damos diluida en partes iguales de agua, ó, lo que es mejor, en medio vaso de leche. Esta mezcla no tiene gusto ni olor desagradable, y damos

(1) Ckiandy-Bey, *De l'action antiputride du sulfure de carbone* (Comptes rendus de l'Académie des sciences, Setiembre 1884).

así de seis á diez cucharadas grandes del agua sulfocarbonada. Calma este agua los dolores del estómago, y detiene, sobre todo, las fermentaciones pútridas; es un maravilloso agente de la medicación antiséptica intestinal; la aplicaremos, por lo tanto, no solamente en el tratamiento de la dilatación del estómago, sino también en el de la fiebre tifoidea. Insistiremos, por lo demás, en este punto, en una conferencia próxima, á propósito de las nuevas medicaciones antisépticas intestinales.

Podreis también usar este agua sulfocarbonada en el lavado del estómago, y serviros para ello de una solución al tercio de agua sulfocarbonada y de agua, especialmente en los casos en que se trate de dispepsias pútridas acompañadas de gastralgia.

Ya conoceis el manual operatorio para practicar el lavado; conoceis también los líquidos de que podeis serviros; réstame ahora indicaros la temperatura y la cantidad de los líquidos que useis.

Me sirvo generalmente del líquido á la temperatura ambiente; esta práctica tiene inconvenientes, sobre todo en invierno, y hemos visto en mi clínica producirse una neumonía por la introducción de gran cantidad de agua fría en el estómago; creo, pues, que, salvo casos especiales, se debe usar el agua quebrantada, sobre todo si se tiene que introducir gran cantidad de líquido. Respecto á la cantidad, es muy variable, y siempre que se pueda debeis prolongar el lavado hasta que el agua salga casi clara del tubo; hay, por lo demás, grandes diferencias segun los estómagos; y mientras que unos pueden soportar grandes cantidades de agua, otros, por el contrario, vomitan cuando la cantidad de agua introducida excede en lo más mínimo.

Debeis practicar siempre el lavado en ayunas, pareciéndome más favorable por la mañana al levanta-

Cantidad y temperatura del agua.



tarse; sin embargo, Leube sostiene que se puede tambien practicar el lavado hácia las cinco de la tarde. Ordinariamente, el lavado practicado una vez al dia basta, y sólo en casos excepcionales recurriremos á él dos veces al dia.

No deja, por lo demás, de tener inconvenientes el abuso de estos lavados; fatiga á los enfermos, impide la peptonizacion de los alimentos y á veces da lugar á contracturas, que han tomado, en un caso que he observado este último año en el hospital de San Antonio, un carácter tal de gravedad que hicieron sucumbir al enfermo (1). Hasta ahora no os he hablado mas que del sifon; y antes de entrar en el estudio de las indicaciones y contraindicaciones de este método, debo deciros breves palabras de otros instrumentos tambien empleados.

De la bomba estomacal.

La bomba estomacal ha sido empleada por Kussmaul; yo mismo he hecho gran uso de ella, y mi discípulo el doctor Lafage, de Neuilly, ha consignado en su tesis gran número de observaciones en las que intervino la bomba estomacal. Pero despues he ido abandonando poco á poco la bomba por creer que en la mayoría de los casos basta el sifon. Os presento, sin embargo, la sonda de doble corriente de Audhoui, y llamo vuestra atencion sobre un nuevo aparato de M. Boisseau du Rocher, que, fundado en el mismo principio que la sonda de doble corriente, tiene por objeto establecer una corriente dentro del ventrículo estomacal. No sé que se hayan empleado con frecuencia estos aparatos, y por mi parte nunca he recurrido á ellos.

Indicaciones del lavado del estomago

¿En qué casos se debe practicar el lavado del estómago? Hay una indicacion formal de estos lava-

(1) Dujardin-Beaumetz y Ettinger, *Note sur un cas de dilatation de l'estomac compliquée de tétanie généralisée*. (Société médicale des hôpitaux, 26 de Octubre de 1883).

dos, y es siempre que el estómago se encuentre dilatado, cualquiera que, por lo demás, sea la causa de esta dilatacion.

Sabeis que la dilatacion del ventrículo depende, sobre todo, de tres causas: de un obstáculo mecánico existente en el píloro, ya sea cáncer, ya sea brida cicatricial; ó bien de una inflamacion de las paredes del estómago, que comprendiendo la capa muscular la paralice, y este es el caso que casi siempre observamos á consecuencia de la gastritis prolongada de los bebedores, ó bien tambien bajo la influencia de una parálisis cuyo mecanismo no conocemos, y que con frecuencia ocurre en los neurópatas. Tambien sabeis el importante papel patogénico que el profesor Bouchard atribuye á la dilatacion del estómago, que considera como causa inicial de gran número de afecciones secundarias.

De la dilatacion del estómago

El lavado del estómago os dará resultados duraderos y permanentes cuando no se trate de lesiones incurables, y resultados momentáneos y pasajeros cuando sean incurables. Desembarazando el estómago de los líquidos que en él se encuentren; oponiéndose á las fermentaciones pútridas que determinen su permanencia prolongada, fermentaciones que, como os demostraré en la próxima leccion, desempeñan un papel tan importante en los accidentes que el profesor Bouchard ha descrito con el nombre de estercoremia; estimulando la contraccion de las fibras musculares, y por último, permitiendo curar la mucosa, el lavado os dará casi siempre resultados inesperados.

Se ha discutido mucho para decidir si se debian practicar estos lavados en los casos de úlceras del estómago. En este punto debemos distinguir dos casos: cuando se trata de simples erosiones de la mucosa, que dan lugar á una coloracion negruzca de los



vómitos, como se observa con frecuencia en la gastritis de los bebedores, el lavado está indicado; cuando se trata, por el contrario, de la úlcera estomacal del *ulcus rotundum* de Cruveilhier, que determine hematemesis abundantes, no debéis intervenir con los lavados hasta que cese todo temor de hemorragia. Se han visto, en efecto, producirse hemorragias graves á consecuencia de lavados intempestivos en enfermos afectos de úlceras del estómago.

De la  
alimentacion  
artificial.

La introduccion del tubo estomacal tiene tambien como consecuencia el permitiros practicar la alimentacion artificial. Ya sabeis que he dado el nombre de alimentacion forzada á la práctica instituida por Debove, que consiste en introducir en el estómago mezclas nutritivas. Estas mezclas tienen por base el polvo de carne, y deseo terminar esta leccion diciéndoos breves palabras acerca de la preparacion de estos polvos de carne.

De los polvos  
de carne.

A Debove debe la terapéutica la introduccion de los polvos de carne, que ya habian sido utilizados en años anteriores en la guerra de Crimea, y que nuestro gran ministro Louvois fué uno de los primeros en poner en práctica, como ha demostrado M. Kirn en el notable estudio que acaba de hacer aparecer en los *Archivos de las Ciencias Militares* sobre la alimentacion del soldado. Desde la primera comunicacion de nuestro colega á la Sociedad de los Hospitales, en 1882, la fabricacion de polvos de carne ha tomado tal importancia hoy que en Paris pasa de 300 kilogramos al dia. Los procedimientos industriales varian segun los fabricantes, pero se reducen á desecar la carne de caballo ó de vaca á una temperatura superior á 100 grados, reduciendo despues esta carne desecada á un polvo impalpable. Tal es el procedimiento de Adrian.

En un trabajo comparativo muy importante sobre

los diversos polvos de carne, Yvon nos ha demostrado que casi todos ellos contienen igual cantidad de ázoe útil, correspondiendo á 13 ó 14 por 100.

Para quitar á estos polvos de carne el olor especial que poseen y que cada vez se hace más fuerte, á medida que se alteran, se han empleado diversos procedimientos. Rousseau los hacia sufrir un lavado con alcohol, que, desembarazándolos de las sustancias grasas, retardaba su putrefaccion. Yvon se sirve de otro procedimiento. Somete primero la carne á una ligera coccion, habiendo demostrado que esta coccion no quita á la carne ninguna de sus propiedades nutritivas. Este es un procedimiento análogo al que Tanret ha recomendado para la fabricacion del polvo de carne en las casas. Muchas personas quieren, en efecto, que estos polvos salgan de sus manos. En este caso, señores, ordenareis el procedimiento siguiente.

Tómese carne cocida, córtese en pequeños trozos y hágase desecar al baño de maría; despues de completa la desecacion, hágase pasar todo á través de un molino de café, cuyos dientes se hayan cuidado de aproximar. Se obtiene así un polvo mucho más grosero, es cierto, que el polvo que suministra la industria, pero de un gusto agradable y que se puede utilizar muy bien.

Los polvos de carne que hace la industria deben presentar al microscopio fibras musculares; deben tambien peptonizarse con gran facilidad. La peptonizacion de estos polvos de carne, segun Yvon, corresponderá de 70 á 74 por 100 de su peso.

Dejando á un lado lo que se refiere á la aplicacion de estos polvos de carne á la sobrealimentacion, no me ocuparé mas que de lo que de ellos podamos obtener relativamente á las afecciones estomacales é intestinales.



Por todas partes donde se empleaba, despues de las primeras indicaciones de Weis (de San Petersburgo), la carne cruda ha sido sustituida hoy dia con los polvos de carne, á causa de las ventajas siguientes: valor nutritivo mayor (el de los polvos de carne corresponde á cinco veces el peso de la carne cruda); peptonizacion mucho más fácil por su estado pulverulento, y por último, imposibilidad de producir la ténia, lo que desgraciadamente ocurre con tanta frecuencia con la carne cruda.

El precio de los polvos de carne varía segun su origen. Muy elevado en los que proceden de la vaca, puesto que no es menos de 20 pesetas el kilógramo, desciende hasta 6 ó 7 pesetas en los que provienen del caballo. En Alemania se hace gran uso de un polvo que procede de la Plata, con el nombre de *carne pura*; como sabeis, los numerosos rebaños que pacen en las Pampas de la América del Sur sólo son sacrificados por su piel y sus cuernos; se ha tratado de utilizar sus carnes bajo la forma de carne desecada, que se reduce en seguida á polvo. Este polvo tiene un gusto salado muy intenso, pero presenta la ventaja de ser de un precio exíguo, de 3 á 4 pesetas el kilógramo, y ha servido para formar esos cartuchos alimenticios que Kirn ha propuesto y que están llamados á prestar grandes servicios en la alimentacion del soldado y del pobre.

Habíamos pensado en otro tiempo mezclar estos polvos de carne con sustancias feculentas de harina de lentejas y de maíz. Hoy están casi abandonadas todas estas mezclas, mezclas que os presento para que podais juzgar su preparacion y apreciar su gusto.

La primera de estas mezclas se describe con el nombre de grog de polvo de carne; se hace de la manera siguiente: en un bol verteis dos cucharadas

grandes de polvo de carne, despues otras dos de jarabe de ponche y añadís la cantidad de leche necesaria para hacer del total una mezcla muy líquida, que el enfermo beberá en una ó en varias veces. Podéis reemplazar el jarabe de ponche con cualquier otro licor ó por vinos de España. Este grog de polvo de carne es, sobre todo, aplicable al tratamiento de la tuberculosis pulmonar; en las afecciones del estómago se debe usar con mucha moderacion á causa del alcohol que contiene. Las dos mezclas siguientes son, por el contrario, muy útiles en las afecciones estomacales: para una de ellas pondreis en leche partes iguales de polvo de carne y de azúcar de vainilla; para la otra asociareis el chocolate ó el polvo de cacao con el polvo de carne.

En fin, cuando os sirvais del tubo para practicar la alimentacion artificial, os bastará mezclar directamente el polvo de carne con leche, cuidando, sin embargo, de verter un poco de leche al fin de la operacion para separar el resto de polvo de carne contenido en la sonda que se depositaría en la faringe y dejaría un gusto desagradable al enfermo.

Tengo siempre cuidado de terminar cada lavado con la alimentacion artificial, hecha con una mezcla de leche y polvo de carne, y nunca deo de obtener con esta práctica excelentes resultados. Este polvo de carne no solamente os prestará buenos servicios en los casos de dispepsia con anorexia y en las curas de la mucosa estomacal, sino que tambien os será útil en el tratamiento de la diarrea, como veremos, por lo demás, en una leccion próxima, en la que me propongo hablaros de las nuevas medicaciones intestinales.